



2 de Febrero
Presentación del Señor
Fiesta
Luz de nuestra vida

Monición ambiental

(En el Atrio)

Hoy celebramos la Fiesta de la Presentación del Señor: Cristo se manifiesta como Luz de las Naciones. Eco de la Navidad y anticipo de la Pascua, esta Luz gloriosa de Jesús viene a iluminar nuestras tinieblas y cambiarnos el corazón. Encendamos ahora nuestros cirios, que el Señor ilumine nuestra vida.

(Se realiza el encendido de las candelas y su bendición conforme el Misal y una vez efectuado, el diácono o quien preside invita a la procesión diciendo: Vayamos en paz al encuentro del Señor. Se suprime el Rito Penitencial y se continúa directamente con el canto del Gloria.)

Oración de los Fieles

A cada intención respondemos: **Ilumina nuestra vida, Señor.**

- Por la Iglesia en Jubileo, para que sea en medio del mundo, signo luminoso de tu salvación y esperanza. Oremos...
- Por las personas consagradas, que hoy celebran la Jornada Mundial de la Vida Consagrada, para que sus obras difundan la Luz de tu Evangelio. Oremos...
- Por los responsables de las naciones, para que iluminados por tu Paz sean humildes servidores de la vida, la justicia y el bien común. Oremos...
- Por las familias que sufren las consecuencias de inundaciones e incendios, para que los alcance el consuelo de tu Hijo. Oremos...

- Por las personas ancianas, para que así como Simeón y Ana no dejen de profetizar y sostengan con su sabiduría de vida, nuestras familias y comunidades. Oremos...

- Por nosotros aquí reunidos, para que la Luz de tu Rostro ilumine nuestra vida y convertidos por tu amor nos donemos con generosidad a los hermanos. Oremos...



Oración del Jubileo

Padre que estás en el cielo,
la fe que nos has donado
en tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano,
y la llama de caridad infundida en nuestros corazones
por el Espíritu Santo, despierten en nosotros
la bienaventurada esperanza
en la venida de tu Reino.

Tu gracia nos transforme
en dedicados cultivadores de las semillas del Evangelio
que fermenten la humanidad y el cosmos,
en espera confiada de los cielos nuevos
y de la tierra nueva, cuando vencidas las fuerzas del mal,
se manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del Jubileo reavive en nosotros,
Peregrinos de Esperanza,
el anhelo de los bienes celestiales
y derrame en el mundo entero
la alegría y la paz de nuestro Redentor.

A ti, Dios bendito eternamente,
sea la alabanza y la gloria por los siglos. Amén.